

## **FINANCIAMIENTO A LA ACCIÓN CLIMÁTICA**

### FINANCING FOR CLIMATE ACTION

**Ana Díaz de Iparraguirre<sup>1</sup>**

#### **Resumen**

El artículo tiene como objetivo describir las opciones de financiamiento para paliar los efectos del cambio climático. Según estudios recientes del Banco Mundial, el cambio climático podría provocar el desplazamiento de 216 millones de personas dentro de sus respectivos países para el 2050. Por otro lado, también podría disminuir los rendimientos de los cultivos, generando inseguridad alimentaria; siendo considerado, el sector agrícola como fundamental para abordar el desafío climático. De ahí que producto de una revisión documental, de varios trabajos realizados por colaboradores de varios países inmersos en proyectos para la acción climática, se concluye que es posible reducir las emisiones y ser más resiliente, a través de la implantación de importantes cambios sociales, económicos y tecnológicos y ser audaces en la implementación de políticas que modifiquen la curva de emisiones y mejoren los medios de subsistencia, utilizando para ello lo señalado por el banco mundial y diversos organismos que trabajan en pro de la temática.

Palabras clave: Banco Mundial, Cambio Climático, Financiación

#### **Abstract**

The article aims to describe the financing options to mitigate the effects of climate change. According to recent World Bank studies, climate change could cause the displacement of 216 million people within their respective countries by 2050. On the other hand, it could also decrease crop yields, generating food insecurity; being considered, the agricultural sector as fundamental to address the climate challenge. Hence, as a result of a documentary review, of several works carried out by collaborators from several countries immersed in projects for climate action, it is concluded that it is possible to reduce emissions and be more resilient, through the implementation of important social, economic, and technological and be bold in the implementation of policies that modify the emission curve and improve livelihoods, using for this purpose what is indicated by the World Bank and various organizations that work for the issue.

Keywords: World Bank, Climate Change, Financing

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias de la Educación. Docente UBA. anamer49@yahoo.com Orcid: 0000-0002-2241-818x



### **Introducción**

Los países en desarrollo, hoy por hoy, no tienen oportunidad para desarrollarse ya que necesitan apoyo para realizar inversiones inmediatas destinadas a frenar el cambio climático a través de la limpieza y descarbonización del carbono utilizado, con el fin de permitir a miles de millones de personas tener vidas más seguras, prósperas, inclusivas y sostenibles. En ese sentido, las políticas que los países pongan en marcha con ayuda del Banco Mundial (2022) deben estar bien diseñadas y aplicadas para ayudarles a abordar la pobreza y la desigualdad; que les permita construir economías climáticamente inteligentes que sean verdes, resilientes e inclusivas.

En ese contexto, muchas de las grandes transformaciones sociales, económicas y tecnológicas, son costosas y requerirán inversiones importantes. Para llevar a cabo los objetivos climáticos, será fundamental integrar el clima y el desarrollo; así como emprender proyectos en los países que aborden la mitigación y la adaptación, al tiempo que se canalizan las fuentes y estructuras de financiamiento apropiadas. En ese orden, si no se invierte en los lugares adecuados, el mundo no alcanzará sus objetivos climáticos. Sin inversión, será inevitable experimentar un aumento de la temperatura global de 1,5 grados centígrados, lo que provocará un aumento de los efectos del cambio climático, los cuales supondrán una grave amenaza para la salud, el empleo y el

bienestar de las personas en todo el mundo.

Por otro lado, la acción climática requiere importantes inversiones financieras, por ejemplo, en nuevos sistemas energéticos e infraestructuras que puedan soportar los efectos del cambio climático. El problema existente es que muchos países en desarrollo carecen de los recursos y la tecnología para hacerlo.

Por este motivo todos los países con la cooperación internacional acordaron que las naciones industrializadas, con dinero y conocimientos tecnológicos, deben intensificar y aumentar su apoyo financiero a la acción climática en los países en desarrollo, en particular, a los más pobres y vulnerables. En tal sentido, el artículo analiza la financiación de la acción climática, para lo cual se hizo una revisión de la literatura.

### **Revisión de la literatura**

El financiamiento de la acción climática hace referencia al aporte económico local, nacional o transnacional a través de fuentes públicas, privadas y

alternativas que buscan respaldar las acciones de mitigación y adaptación para hacer frente al cambio climático.

En ese orden de ideas, la financiación ayuda a los países a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, a través de las energías renovables como la eólica o la solar. Ayudando a las comunidades a adaptarse a los efectos del cambio climático; introduciendo semillas resistentes al clima, lo que significa una gran ayuda para los agricultores, los cuales, a pesar de las sequías y otros fenómenos meteorológicos extremos, pueden seguir produciendo alimentos y obteniendo ingresos.

Por otra parte, la financiación pública proporcionada a través de los gobiernos es esencial para financiar acciones para las cuales no hay disponibilidad de una financiación privada o que no son atractivas para esta. En ese orden, la financiación pública suele destinarse a inversiones que contribuyen a un bien público, como el refuerzo de las orillas de un río para que no inunde las comunidades vecinas.

Por otro lado, en algunas ocasiones, la financiación pública fomenta la financiación privada de las empresas al impulsarlas a entrar y crear mercados para nuevos productos, como, por ejemplo, suministros de construcción elaborados con materiales reciclados de acuerdo a lo planteado por la ONU (2021).

Es conveniente señalar, que la financiación privada tiene un papel muy importante, para las inversiones en proyectos vitales para la nueva economía ecológica, como las plantas de energía renovable o los coches eléctricos.

En ese sentido, la financiación privada debe alinearse con los objetivos climáticos lo cual significaría, por ejemplo, que un inversor de un fondo de pensiones debería optar por comprar acciones de empresas que produzcan energía renovable limpia en lugar de combustibles fósiles intensivos en carbono.

En otro orden de ideas, se puede indicar que hay mucho que hacer en materia de clima y poco tiempo para hacerlo, por tanto, hay que comenzar de inmediato y el primer paso debe ser

cumplir con las promesas del pasado. Aunque se han hecho avances en ambos objetivos, todavía están lejos de alcanzarlos. En ese orden, no cumplir los compromisos alcanzados, podría socavar gravemente el impulso mundial sobre el clima, con graves consecuencias para todos.

Ahora bien, en vista que el financiamiento como los proyectos son considerados una meta compleja, es necesario hacer diagnósticos sobre mitigación y adaptación que muestren la trayectoria de las emisiones, las principales vulnerabilidades y las intervenciones climáticas más adecuadas.

Para lo cual se ha elevado el financiamiento climático al 35% sobre el total de los compromisos en los próximos 5 años, alineando para ello el flujo de financiamiento con los objetivos del acuerdo de París y los pilares del nuevo plan de acción sobre el cambio climático del Banco Mundial con el fin de lograr resultados que integren el clima y el desarrollo.

En este sentido, el Servicio de Financiamiento de Observaciones Sistemáticas (SOFF) fue creado en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la Organización Meteorológica Mundial (OMM), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Este nuevo mecanismo de financiamiento sienta las bases para impulsar la acción climática a nivel mundial y contribuirá a alcanzar uno de los principales objetivos de la COP 26 (2021) aumentar rápidamente la financiación relacionada con el clima para respaldar las iniciativas de adaptación y mitigación de los países en desarrollo.

El SOFF se creó para abordar un problema de larga data: la falta de observaciones meteorológicas y climáticas básicas de los países menos adelantados y de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Reforzaré la respuesta internacional al cambio climático subsanando las deficiencias de datos que

limitan la comprensión del clima y que afectan la capacidad para predecir fenómenos meteorológicos extremos como las inundaciones, las sequías y las olas de calor y para adaptarse a estos.

La implementación del SOFF beneficiará no solo a los países más vulnerables, sino a todo el mundo. Subsana las lagunas de datos contribuirá a mejorar las predicciones meteorológicas, los sistemas de alerta temprana y la información climática a nivel mundial.

De igual manera, las observaciones meteorológicas y climáticas que facilitará el SOFF son esenciales para que la comunidad mundial pueda aprovechar los 162 000 millones de dólares de los Estados Unidos anuales de beneficios socioeconómicos que se derivan de los servicios predicción meteorológica y climática.

La directora ejecutiva del PNUMA, Inger Andersen, sostuvo que el SOFF aportará beneficios tangibles ya que contribuirá a salvar vidas y a mejorar la gestión de desastres, los medios de subsistencia, la biodiversidad, la seguridad

alimentaria, el suministro de agua y el crecimiento económico.

Según Andersen (2021) este nuevo mecanismo de financiamiento sentará las bases para impulsar la acción climática a nivel mundial y contribuirá a alcanzar uno de los principales objetivos de la COP 26: aumentar rápidamente la financiación relacionada con el clima para respaldar las iniciativas de adaptación y mitigación de los países en desarrollo.

En el mismo orden de ideas, el Administrador del PNUD, Achim Steiner (2021) señala que existe la necesidad imperiosa de reforzar los cimientos que sirven de base a las iniciativas de adaptación. Así a medida que el cambio climático se deja sentir con más fuerza, el establecimiento del SOFF es un requisito para ayudar a las comunidades vulnerables a ganar la delantera, adaptándose a los efectos del cambio climático y creando la tan necesaria resiliencia.

Por otra parte, Suiza celebró la creación del SOFF y confirmó la contribución de apoyo financiero para el

establecimiento de la Secretaría del SOFF en Ginebra en la fase inicial. Tras la fase inicial, se espera que el SOFF dé comienzo a sus operaciones en junio de 2022. En ese orden, el primer período de implementación, se extenderá durante tres años, el SOFF ayudará a 55 países a subsanar las deficiencias de observación meteorológica y climática y la rehabilitación o el establecimiento de hasta 400 estaciones de recopilación de datos, que les permitirá generar e intercambiar internacionalmente los datos que hoy faltan.

El grupo Banco Mundial ha otorgado más de 26 millones de dólares de financiamiento para el fortalecimiento de la acción climática durante el período 2021. De igual manera, el grupo ha creado instrumentos que promuevan flujos financieros para evaluar la sostenibilidad y la resiliencia de medidas de alivio para el cambio climático, los cuales contribuirán a obtener resultados concretos. A continuación, se destacan los instrumentos y enfoques que ayudan a los países a enfrentar la crisis climática.

### **Financiamiento en condiciones concesionarias.**

Estos se refieren a las condiciones que otorgan instituciones financieras, como los fondos multilaterales y los bancos de desarrollo, con tasas inferiores a las del mercado, a los países en desarrollo para acelerar la consecución de los objetivos de desarrollo. Este financiamiento apunta a proyectos de alto impacto que procuran dar respuesta a grandes desafíos mundiales del desarrollo, desde la mitigación del cambio climático y la resiliencia a este, hasta los vinculados a la distribución,

Está expresamente diseñado para reducir el déficit de capital del sector privado y ampliar la escala de proyectos de alto grado de prioridad que inciden en los objetivos colectivos mundiales sobre el clima y el desarrollo. Por otra parte, este financiamiento funciona mejor cuando está acompañado de asistencia técnica y colaboración estratégica a largo plazo con un país y, cuando es acertado, puede producir resultados que impliquen un cambio radical y transformaciones sectoriales.

### **-Acuerdos de pagos por reducciones de emisiones (ERPA).**

Estos, son contratos jurídicamente vinculantes que permiten entregar créditos de carbono de una parte, a otra. La Unidad de Gestión del Fondo para el Cambio Climático del Banco Mundial utiliza los ERPA para apoyar programas que preservan bosques, reducen el uso de combustibles contaminantes y aumentan la aceptación de energía renovable. Por otra parte, en los ERPA por lo general intervienen un gobierno o una empresa de un país en desarrollo que vende créditos de carbono a los fondos fiduciarios del Banco Mundial.

En ese aspecto, a través del programa ERPA se realizan pagos por reducción de emisiones basados en los resultados, con el propósito de reducir 10 millones de toneladas de emisiones de carbono para 2024. Por ejemplo, en Mozambique, el 43 % del país está cubierto por bosques naturales de Zambézia, donde el Programa de Gestión Integrada de los Paisajes tiene por objeto reducir la deforestación y la degradación de los bosques y, al mismo

tiempo, mejorar la vida de la población rural de nueve distritos.

**-Préstamos Verdes.** Se consideran una forma de financiamiento que permite obtener capital para proyectos ecológicos, que pueden contribuir a financiar la transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono; de los cuales, apenas 1600 millones de dólares del valor total estimado de 33 millones de dólares de los préstamos pendientes, corresponden a los países en desarrollo.

Por otro lado, dado que el clima es uno de los pilares estratégicos de la labor de IFC, la institución se ha comprometido a aumentar sus inversiones relacionadas con el clima con los préstamos verdes, a través de los bancos internacionales de desarrollo.

**-Sistema de calificación de resiliencia.** Este evalúa los proyectos según la capacidad prevista para resistir los impactos y los desastres del cambio climático y de igual manera para contribuir a la resiliencia de las personas. Es conveniente señalar, que el sistema de calificación tiene la finalidad de generar

incentivos para integrar el riesgo climático en las primeras etapas del diseño, creando comunidades más sólidas, que permitan salvar vidas y ahorrar dinero en estas, a través de información fácil de procesar acerca de la resiliencia de los proyectos elaborados por los responsables de adoptar decisiones y los inversionistas en su proceso decisorio.

En otro orden de ideas, el sistema de calificación se puso en marcha para los proyectos del Banco Mundial como programa piloto en 2021 y puede adaptarse para otros bancos de desarrollo, gobiernos, autoridades locales y el sector privado. Los proyectos son objeto de una evaluación inicial y se les asigna una calificación de A, B o C. Este sencillo sistema de calificación está diseñado para que quienes no son especialistas puedan entender claramente los resultados de una metodología compleja.

En ese orden, la evaluación se puede realizar en las primeras etapas de un proyecto, lo que permitirá a los equipos introducir los cambios necesarios para que sus proyectos reciban una calificación alta.

### **Bonos para el desarrollo sostenible**

Movilizan fondos de inversiones de inversionistas en los mercados de bonos para apoyar el financiamiento de proyectos del banco Mundial en países en desarrollo relacionados con los objetivos de desarrollo sostenible. A través de estos, se comunica el impacto positivo que tiene toda la gama de préstamos sectoriales y de financiamiento para los proyectos del Banco Mundial, los cuales incorporan consideraciones climáticas. Por otra parte, los compradores son grandes inversionistas institucionales como bancos centrales, fondos de pensiones, gestores de activos y tesorerías de bancos.

En ese mismo orden, el Banco Mundial puede en diversas ocasiones emitir bonos dirigidos a inversionistas particulares a través de redes especializadas. De igual manera, la Tesorería del Banco Mundial trabaja con bancos e inversionistas con el objetivo de conseguir entre 50 000 millones y 60 000 millones de dólares al año mediante la emisión de cientos de bonos; los cuales tienen la máxima calificación, triple A y

ofrecen a los inversionistas seguridad y rentabilidad financiera, al tiempo que sus inversiones apoyan el desarrollo de los países emergentes.

Es conveniente señalar que, en temas del cambio climático, sigue existiendo un considerable déficit de financiamiento, aunque los flujos de financiación para la adaptación climática han aumentado un 35 % en los últimos años, estos no alcanzan lo que se necesita para evitar los graves impactos económicos y humanos del cambio climático.

En ese aspecto, los financiamientos mixtos son necesarios y vitales a la hora de financiar la transición. Por otro lado, queda mucho por aprender sobre cómo desbloquear y habilitar el capital privado para ayudar a financiar las prioridades de adaptación nacionales y locales, y cómo construir el caso comercial para la adaptación.

En el mismo orden de ideas, un informe del Banco Mundial ([openknowledge.worldbank.org](https://openknowledge.worldbank.org) (2021)), señala los niveles actuales de financiamiento privado para la adaptación

climática y cómo estos encajan en los esfuerzos globales para financiar la creación de resiliencia climática en todo el mundo, documenta las principales barreras que ha obstaculizado la inversión privada en adaptación hasta la fecha. El informe propone un plan de acción, un enfoque concreto y escalonado para que los gobiernos aborden las barreras a la inversión privada en adaptación y resiliencia, de modo que el capital privado pueda contribuir activamente a financiar las prioridades nacionales y locales.

El Plan de Acción de Cambio Climático 2021-2025 del Grupo del Banco tiene un énfasis específico en impulsar la adaptación y la resiliencia, un enfoque vital dados los impactos climáticos como el aumento del nivel del mar. El Informe del Banco Mundial (2021) presenta dos hallazgos clave, en primer lugar, que los países del Caribe han alcanzado niveles de resiliencia que les han permitido respaldar el desarrollo económico a pesar de los grandes daños y pérdidas recurrentes de las crisis. Pero que esta, depende de mecanismos informales que

no protegen sistemáticamente a los grupos pobres y más vulnerables ni evitan la pérdida de capital humano.

En segundo lugar, los países afectados tienen que estar más preparados para los nuevos desafíos que plantea el cambio climático, agravados por la incertidumbre sobre los futuros mercados turísticos. Al mismo tiempo, la falta de margen fiscal en algunos países reduce la capacidad de supervivencia futura. Los países del Caribe enfrentan difíciles compensaciones por la seguridad alimentaria.

El informe recomienda que los estados involucrados aumenten la eficiencia del gobierno, empoderen a los hogares y al sector privado y reduzcan el riesgo físico futuro. Por otro lado, el sector rural es importante para impulsar el uso sustentable del capital natural, aprovechando los servicios que brinda la naturaleza.

Por otra parte, la producción de alimentos y el acceso a agua limpia dependen de suelos y ecosistemas saludables, por lo que la gestión (o restauración) del paisaje además de

ayudar a reducir las emisiones de carbono: también puede generar mayores ingresos para los agricultores y a través de precios más bajos de los alimentos que producen.

Cabe señalar que los bosques y los manglares no solo almacenan carbono: también reducen los riesgos de inundaciones y respaldan los medios de subsistencia. En ese sentido, los países deben reconocer, medir y gestionar mejor este capital natural, para todos, ya que la preservación de los servicios de los ecosistemas generará beneficios ambientales y económicos, permitiendo que la estabilización del cambio climático sea uno de estos muchos beneficios.

Como, por ejemplo, electrificar las zonas rurales de una manera más económica y rápida a través de fuentes renovables como la eólica y la solar (junto con baterías u otros enfoques de almacenamiento), en lugar de agregar capacidad a una planta de energía de combustible fósil tradicional y construir una nueva transmisión.

En ese orden, hay un proyecto de Donaciones en Perú, que apoya la mejora

de la gestión forestal en comunidades indígenas. Este ha financiado actividades de reforestación o mejora de la regeneración natural de los bosques, agricultura tradicional, uso y conservación de medicinas indígenas, agro silvicultura para mejorar la biodiversidad y prácticas indígenas de gestión de paisajes en Loreto, San Martín, Atalya, Madre de Dios y Ucayali.

De igual manera, el proyecto, ha apoyado la demarcación de 48 comunidades nativas, ha emitido títulos de tierras para 42. 280 beneficiarios y 212. 486 hectáreas de tierras comunitarias nativas en zonas de alto riesgo y ha facilitado el proceso de reconocimiento de 217 comunidades nativas y su inscripción en los registros públicos. Estas acciones persiguen generar una cultura de responsabilidad global que permita tener un mantenimiento sostenible del planeta.

### **Metodología**

El artículo se fundamentó en la revisión bibliográfica de varios documentos relacionados, con los acuerdos alcanzados en la COP26, Glasgow el 31 de octubre del

2021 y los informes elaborados por el banco mundial helping countries cope with multiple crises sobre durante el 2022, el manual estratégico de financiamiento climático de Nature Conservancy y otros documentos del banco mundial y de las naciones unidas, los cuales proveyeron información relevante sobre diversos tipos de instrumentos financieros y aportes de los países desarrollados.

Así como las acciones desarrolladas por los organismos unilaterales como la ONU, BID, Banco Mundial los cuales han sido necesarios para dar respuestas a países en crisis y llevar a cabo el financiamiento de la acción climática en aquellos países en vías de desarrollo que se encuentran afectados por la devastadora acción del clima.

### **Resultados y Discusión**

Los modelos financieros climáticos pueden representar inversiones de bancos privados, inversiones de capital privado, préstamos de bancos de desarrollo o subvenciones gubernamentales. Lo ideal sería que este flujo de dinero se normalizara en todo el mundo. Dentro del

contexto especializado de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (2021).

Por otro lado, el cambio climático, la pobreza y la desigualdad son desafíos decisivos de esta era y es crucial que sea abordada en conjunto, conscientes de las interconexiones entre las personas, el planeta y la economía. En ese orden, la pandemia de COVID-19 y sus impactos económicos han sido devastadores y son muchos los países que aún están sumergidos en la crisis causada por el coronavirus y aunados a los impactos cada vez más visibles del cambio climático, agravando aún más, las deficiencias estructurales de la última década.

En el mismo orden, el financiamiento climático tiene como marco particular las transferencias de fondos desde las naciones desarrolladas a las que están en desarrollo reflejan una gran brecha financiera existente de manera global. En ese orden de ideas, a través de la revisión bibliográfica realizada, se concretan los siguientes resultados.

El plan de acción climática del Banco Mundial (2021) parte de la premisa de que el clima y el desarrollo deben estar integrados, tanto para facilitar el éxito de la mitigación y la adaptación como para garantizar la sostenibilidad del desarrollo económico; a través de los diagnósticos, la planificación y las políticas sobre clima y desarrollo para ayudar a los países a alcanzar sus objetivos en estas áreas.

En ese sentido, el GBM, alinea los flujos financieros con los objetivos del Acuerdo de París para seguir integrando el clima con las actividades de desarrollo, considerando aumentar el financiamiento climático destinado a la mitigación y la adaptación con miras a los mejores resultados, integrando personas y naturaleza en un marco que involucra desarrollo verde, resiliente e inclusivo para abordar simultáneamente la pobreza, la desigualdad, el cambio climático.

Así como ampliar las intervenciones para que estén a la altura de las urgencias climáticas, la pandemia y los desafíos mundiales a través de las cooperaciones internacionales. El diagnóstico y

planificación sobre clima servirán de base para el diálogo con los países sobre las líneas de acción de las políticas y el fortalecimiento institucional.

Apoyando un enfoque integral que abarque todos los aspectos de la economía y lograr con ello un cambio transformador que incluya el crecimiento impulsado por el sector privado, para mejorar los resultados de desarrollo, a través de la preparación e implementación de las contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN), las estrategias a largo plazo (ELP) de los países clientes, los cuales se integrarán en los diagnósticos sistemáticos.

Apoyo a los clientes en el diseño y la implementación de sistemas de fijación de precios del carbono que puede ser un instrumento normativo eficaz en función de los costos que los gobiernos y las empresas pueden aplicar como parte de su estrategia climática más amplia.

Se elaborará informes sobre el clima y el desarrollo de los países (CCDR) para mejorar los análisis y las políticas sobre el cambio climático en sus programas,

identificar y priorizar oportunidades para la acción climática, incluidas consideraciones sobre biodiversidad y capital natural.

El cambio climático amenaza la integridad de los ecosistemas, que cumplen una función clave en la captura y el almacenamiento del carbono, lo que hace que el planeta esté cada vez más cerca de alcanzar puntos críticos irrevocables. De igual manera, está acelerando la pérdida de la biodiversidad mundial, en los océanos, las poblaciones y los patrones de migración de peces ya se están modificando debido al aumento de la temperatura del agua, la acidificación y otros factores.

El GBM proporcionará financiamiento, asistencia técnica y marcos para garantizar que estos planes sean ambiciosos, completos y adecuados, apoyando a los países para que alineen las CDN y las ELP de modo que sean coherentes y congruentes entre sí. El GBM se ha comprometido a alinear los flujos de financiamiento con los objetivos del Acuerdo de París, con plazos y resultados claros.

El Banco Mundial alineará todas las operaciones nuevas a partir del 01 de julio del 2023 (ejercicio del 2024). En el caso de IFC y MIGA, en la misma fecha se alineará el 85 % de las operaciones del sector real aprobadas por la junta de directores y dos ejercicios después, a partir del 1 de julio de 2025 se alineará el 100 % de estas operaciones. Una vez que los BMD acuerden la metodología para los fondos y las instituciones financieras, también se adoptará un enfoque similar en esta línea de actividad.

Nuevas metas y compromisos ambiciosos del cambio climático. El GBM estableció como meta destinar al financiamiento climático el 35 % del total, en promedio, durante los ejercicios de 2021-25 para ayudar a los clientes a lograr un desarrollo verde, resiliente e inclusivo. Para lo cual se desarrollarán plataformas y productos nuevos para movilizar el financiamiento climático a gran escala.

El GBM se compromete a colaborar con socios del sector público y privado para incrementar el financiamiento climático en formas que permitan obtener

el máximo nivel de resultados, usando parámetros nuevos para reflejar mejor el impacto.

Priorizar las transiciones en los cinco sistemas clave: energía; agricultura, alimentos, agua y tierra; ciudades; transporte y manufacturas debido a que son los que más contribuyen a las emisiones (en conjunto, producen más del 90 % de GEI a nivel mundial y a que enfrentan importantes desafíos en materia de adaptación; que es una prioridad fundamental para todos estos.

En ese sentido, para lograr una acción climática significativa se deberá ampliar el financiamiento. Esto es especialmente importante para ayudar a los países más pobres a realizar grandes inversiones en bienes públicos mundiales, tales como la reducción del uso de carbón y a financiar iniciativas de adaptación, que requieren un desembolso inicial, pero redundan en beneficios que se incrementan con el tiempo. Estas inversiones les permitirán construir una infraestructura sostenible y resiliente, crear nuevos puestos de trabajo y, cuando sea

pertinente, adoptar soluciones con bajas emisiones de carbono. En ese orden, los flujos de financiamiento actuales están muy por debajo de esos niveles.

### **Conclusiones**

El Banco Mundial tiene una función clara de construir economías climáticamente inteligentes que sean verdes, resilientes e inclusivas a través de países clientes. En este sentido, la financiación ayuda a los países a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, a través de energías renovables como la eólica o la solar.

La financiación ayuda a las comunidades a adaptarse a los efectos del cambio climático; introduciendo semillas resistentes al clima, lo cual resulta favorable a los agricultores, ya que a pesar de las sequías y otros fenómenos meteorológicos extremos, pueden seguir produciendo alimentos y obteniendo ingresos.

La financiación pública suele destinarse a inversiones que contribuyen a un bien público, como el refuerzo de las orillas de un río para que no inunde las

comunidades vecinas, fomenta la financiación privada de las empresas al impulsarlas a entrar y crear mercados para nuevos productos, como, por ejemplo, suministros de construcción elaborados con materiales reciclados de acuerdo al plan de acción climática del Banco Mundial.

La COP26 señaló la urgencia y las oportunidades de avanzar hacia una economía neutra en carbón, apelando a la transparencia y rigor de los planes de acción climática, tanto de los gobiernos como de las empresas. A través de la concreción de un pacto que contiene las guías de acción política acordadas entre todos los países; a través de los acuerdos, políticas y decisiones para apoyo financiero a países en desarrollo.

Los países desarrollados deben trabajar para cumplir con urgencia y transparencia el objetivo de 100.000 millones de dólares de financiación climática y revisar el alza de este objetivo antes del 2025. Se insta a los bancos multilaterales y a los países desarrollados

alinear sus actividades de financiación con el acuerdo de París.

Los instrumentos y recursos que se necesitan para enfrentar el cambio climático ya existen y la innovación humana continúa creando nuevas posibilidades.

Sin embargo, la ventana de oportunidad se está cerrando, debido a la lentitud de acometer las acciones del plan de acción referente al desarrollo verde, resiliente e inclusivo del Banco Mundial (2021). Se espera que las empresas participen en la realización del balance global en el 2030, para el diagnóstico de la situación climática con el fin de adoptar decisiones y revisar las leyes climáticas.

El financiamiento de concepciones condicionadas está expresamente diseñado para reducir el déficit de capital del sector privado y ampliar la escala de proyectos de alto grado de prioridad que inciden en los objetivos colectivos mundiales sobre el clima y el desarrollo sostenible. El financiamiento en condiciones concesionarias apunta a proyectos de alto impacto que procuran dar

respuesta a grandes desafíos mundiales del desarrollo.

Los ERPA apoyan programas que preservan bosques, reducen el uso de combustibles contaminantes y aumentan la aceptación de energía renovable. Los préstamos verdes sirven para financiar proyectos ecológicos.

El sistema de calificación de la resiliencia, evalúa proyectos según su capacidad para resistir los impactos y los desastres del cambio climático y las acciones de las personas y las comunidades para resistir los impactos del clima.

Los bonos para el desarrollo sostenible permiten comunicar el impacto positivo de préstamos sectoriales y de financiamiento de proyectos del Banco Mundial con consideraciones climáticas. Hacer frente al cambio climático exigirá una completa renovación de los sistemas de energía, alimentos, y transporte para dar solución a la adaptación climáticas críticas. Así como transformaciones sociales, económicas y tecnológicas, que requieren importantes inversiones.

### Referencias

- Andersen, I. (2021) Nuevo mecanismo para impulsar la acción climática **PNUMA**  
<https://www.un.org>
- Banco Mundial (2022). **Ayudar a los países a hacer frente a múltiples crisis**. Disponible en: <https://www.bancomundial.org/>
- Banco Mundial (2021). **Instrumentos innovadores para la acción climática**. Disponible en: <https://www.bancomundial.org/>
- Bucher, A. (2021). **Financiamiento para la acción climática para lograr un futuro verde e inclusivo**. Banco Mundial
- Conservación Natural (2021). **Manual Estratégico para el financiamiento climático**  
[nature.org/climate](https://www.nature.org/climate).

Naciones Unidas (2022). ¿Por qué debe financiarse la acción climática? Documento en línea. Disponible en: <https://www.un.org/es/>

Naciones Unidas (2021) Mecanismo de financiamiento para impulsar la acción climática Cope26 <https://reliefweb.int/report/world/las-naciones-unidas-presentan-un-nuevo-mecanismo-de-financiamiento-para-impulsar-la-acción-climática>

Steiner, A. (2021), Nuevo mecanismo de financiamiento para impulsar la acción climática <https://www.undp.org>

Unesco (2019). Informe Mundial de Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2019. No dejar a nadie atrás. Documento en línea. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/>